

Revolver:

Según la ley 20.429 y su decreto reglamentario 395/75 un revolver es un arma corta o de puño con cañón estriado, que consta de varias recamaras ubicadas en un cilindro o tambor que está montado coaxialmente al cañón.

Cuando se presiona la cola del disparador o se monta el martillo el cilindro gira enfrentando una de esas recamaras al cañón antes de producir el disparo.

Partes de un revolver:



En un revolver tipo nos vamos a encontrar con el cajón de mecanismos, en el que vamos a distinguir el arco guardamontes, con la cola del disparador, el seguro del tambor y el alza; del otro lado seguramente veamos la tapa del cajón de mecanismos con sus tornillos.

Roscado en el cajón de mecanismo se encuentra el cañón que variara su longitud dependiendo del modelo. Los hay desde 2 pulgadas hasta 8 pulgadas. Sobre el mismo, pudiendo o no contar con una banda ventilada hallaremos el guion o punto de mira.

En el centro del cajón de mecanismo encontramos el tambor que según calibre y modelo albergara de 5 a 10 alveolos.

A la vista y con la excepción de los modelos hamerless, veremos el martillo. Este puede tener el percutor formando parte del mismo o, en los modelos más nuevos, un percutor formando parte del mismísimo cajón de mecanismos.

Según la marca y el modelo los tambores pueden girar en el sentido de las agujas del reloj (Sistema Colt) o contrario al giro de las agujas del reloj (Sistema Smith & Wesson).

Como en el caso de las pistolas en los revólveres existen modelos de solo acción simple, modelos de solo acción doble y de acción doble y simple conviviendo en la misma arma.

Tipos de apertura para la carga del tambor.

En los revólveres de acción simple tanto como en los viejos modelos de avancarga el tambor no se vuelca ni se abre el armazón, este es fijo y solo gira sobre su propio eje.

En los de avancarga la carga se realiza por delante de los alveolos dado que no se encuentra el cilindro perforado en la parte posterior.

En estos modelos se coloca la pólvora al fondo del alveolo, se sitúa un separador o calepino entre esta y la bala y todo se prensa con la baqueta. Se coloca un fulminante en cada chimenea y queda listo para disparar. Se podía, antes de colocar los fulminantes quitar por completo ese tambor y repetir esas acciones con otro tambor, pudiendo el operador tener tantos tambores como pudiese adquirir en sendas cananas o bandoleras porta tambores.



Detalle de la baqueta de compresión



Detalle del tambor y la baqueta.

En los de retrocarga la carga se realiza por atrás del tambor. Se coloca el martillo en punto intermedio que permite girar libremente al tambor, se abre la tapa que se encuentra en la parte trasera del lateral derecho del armazón, se coloca un cartucho, se gira una posición, se coloca otro y así hasta completar el tambor. Se cierra la tapa y el arma queda lista para disparar.





Detalle de la tapa de carga. Revolver con percutor integrado al armazón

A principios del siglo XX los revólveres tenían una bisagra en la parte delantera inferior del armazón y una traba en la parte trasera del puente que permitía su apertura. Los localmente conocidos revólveres lechuceros o de quebrar. Una vez abiertos se colocan los cartuchos, se cierra el arma y queda, así, lista para disparar. Una vez agotada la carga se destraba y se abre con cierta velocidad de modo que se acciona de este modo la estrella del tambor que actúa como extractor de las vainas.



Estos, por lo general disparaban cartuchos de baja potencia debido a que este tipo de cierre no resistía grandes presiones.

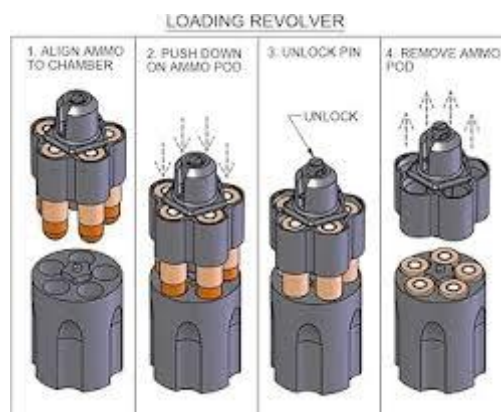
Con el paso del tiempo los tambores se hicieron volcables, siempre hacia el lado izquierdo.



En el caso de los revólveres con tambor volcable la forma de cargarlos consiste en volcar el tambor, sostener el mismo abierto con dos dedos de la mano izquierda y con la mano derecha colocar los cartuchos.



Existen actualmente cargadores llamados fast loaders con los que en una sola maniobra puede amunicionarse el tambor completo.



Existen en el mercado revólveres que como característica principal presentan un martillo interno y no externo. Estos revólveres son muy útiles cuando se hace porte oculto dado que permiten disparar desde adentro de la ropa sin que el martillo se enganche en las prendas.





Mantenimiento y limpieza del revólver.

Valen los mismos conceptos respecto de los productos de limpieza y los lubricantes que para el caso de la limpieza de las pistolas.

En el caso de los revólveres no se realiza desarme de campaña y cualquier tipo de desarme de los mismos es conveniente que lo realice un mecánico armero con experiencia; los revólveres parecen piezas de relojería en su interior.

Para proceder, entonces, hay que volcar el tambor y proceder a limpiar con un cepillo circular de bronce y una baqueta giratoria el interior de los alveolos del cilindro. Posteriormente realizar la limpieza del cañón como se indicó en el caso de las pistolas con la salvedad de que esta se debe realizar con mucho cuidado desde la boca de fuego.

Una vez secado el exceso de limpiador se debe lubricar a conciencia los movimientos del cilindro. Un par de veces por año y con más frecuencia si se lo utiliza mucho o se circula por lugares con mucho polvillo se debe quitar la tapa del cajón de mecanismos para limpiar y lubricar el interior del arma, insisto, que el trabajo lo realice una persona preparada.

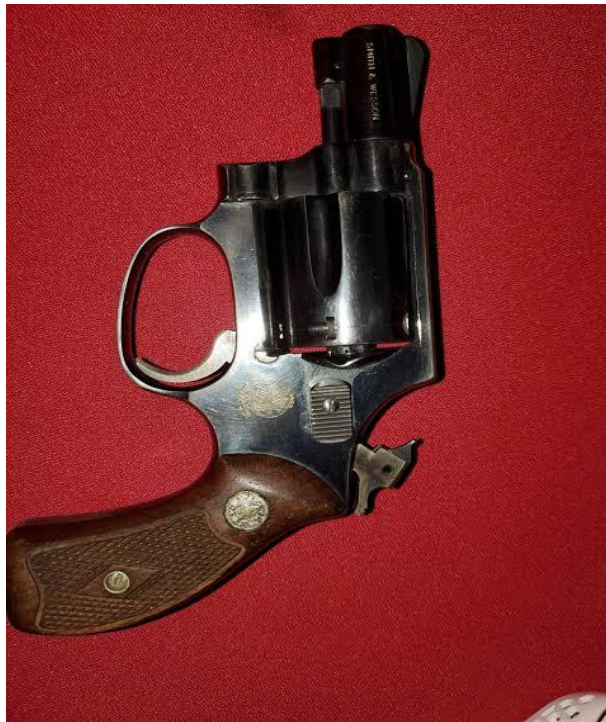
Tomar la precaución de secar el interior de los alveolos y del cañón antes de usarlo si se realizó anteriormente una limpieza.

Como funciona un revolver.

Cuando llevamos hacia atrás el martillo, ya sea con el dedo, en el caso de los revólveres de acción simple siempre y en los de doble acción cuando deseamos disparar en acción simple, éste engancha en su parte inferior el diente de armar con el fiador de la cola del disparador y comprime el resorte o el muelle metálico que luego le ve a imprimir la fuerza para golpear el fulminante o el percutor. Al mismo tiempo una leva conectada al cuerpo del disparador hace girar al tambor una posición donde un alveolo se enfrenta perfectamente al cañón, quedando fijo en ella por la acción de la traba de tambor que sale desde el interior del armazón por debajo del cilindro y se calza en una muesca tallada en el mismo. En este momento el arma se encuentra en

situación inmediata de disparo, solo presionando levemente el disparador se producirá el disparo.

Si el disparo se efectúa en doble acción se producirán exactamente los mismos efectos, solo que el esfuerzo que debe hacer el tirador es mayor porque debe vencer todas esas resistencias con su dedo. Al llegar al final del recorrido del martillo y cuando un alveolo se posicione perfectamente alineado con el cañón, la traba del tambor aparecerá en escena bloqueando el movimiento del cilindro justo un instante antes de que se libere el martillo.



Revolver con percutor en el martillo



Revolver sin percutor en el martillo, el percutor se encuentra en el armazón.

Calibres más habituales en revólveres.

Calibre .22 lr.

Le caben los mismos conceptos que cuando se desarrollo es calibre en la sección de pistola, lo que sí es importante aclarar desde el punto de vista balístico es que en armas modernas es posible disparar con munición de distintas potencias sin inconvenientes en el arma, solo variaría hipotéticamente, el punto de impacto de dicho proyectil.

Desde el punto de vista balístico para el mismo largo de cañón, es probable, que se obtenga una menor velocidad en un revolver para la misma munición dado que al producirse el disparo y al momento que el proyectil sale del cilindro para introducirse en el cono de forzamiento del cañón, se escapa algo de la presión de los gases de la deflagración de la pólvora, porque el cierre entre cilindro y cañón no es hermético.



Calibre .32 Smith & Wesson Long.

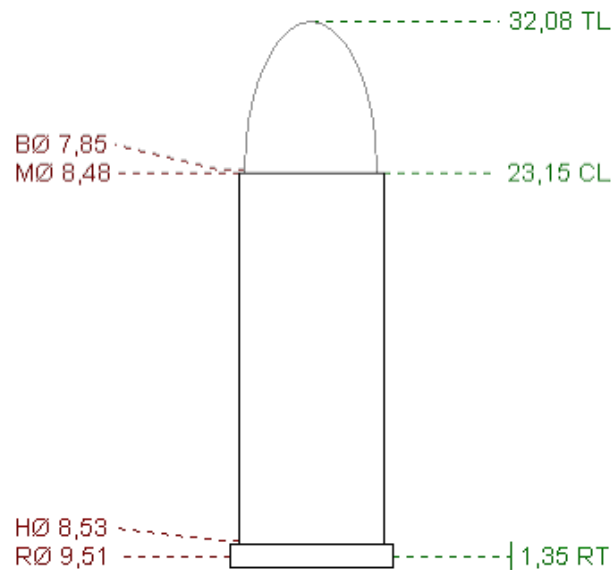
Presentado en el año 1903. Fue utilizado como cartucho de defensa. Tiene un muy bajo nivel sonoro, muy poco retroceso y es un calibre muy preciso. No es un calibre recomendado como calibre de defensa por su poca potencia, aunque no deja de ser peligroso y mortal en determinadas situaciones. Comparte con el calibre .22 lr. Su bajo poder de parada.

Rango de pesos de punta que dispara: 95 grains a 100 grains.

Velocidad en boca de cañón: 705 pps.

Energía en boca de cañón: 115 libras/pie.

Paso de estriado típico: 1/18"



Calibre .38 Special:

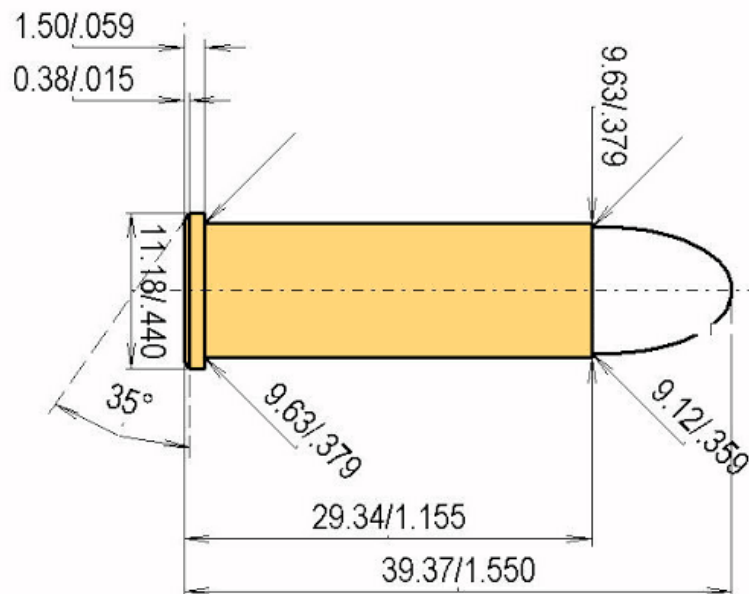
Presentado en 1902. Estuvo en funciones en las fuerzas policiales durante muchos años hasta que a mediados del siglo XX fue reemplazado por el calibre .357 Mg. Es considerado el mínimo calibre para ser usado en defensa personal. Sobresale en el tiro de precisión debido a que su punta pesa mucho y su velocidad es moderada. Con el avance tecnológico en lo que refiere a pólvoras e ingeniería de puntas se transformó en un calibre óptimo para defensa ya que se mejoró la capacidad expansiva de las puntas y se aumentó su velocidad. De todos modos peca, como el resto de los revólveres de bajo volumen de fuego.

Rango de puntas que dispara: 110 grains a 158 grains.

Velocidad en boca de cañón: 685 pps

Energía en boca de cañón: 150 libras/pie.

Paso de estriado típico: 1/18".



Calibre .357 Mg.

Presentado en el año 1935. Fue el primer cartucho magnum de arma corta de la historia y como tal reino durante 20 años hasta que apareció el .44 Mg. Su vaina es ligeramente más larga que la vaina del .38 especial para evitar equivocarse y dispararlos en armas .38 especial con consecuencias nefastas por su altísima presión. Se pueden disparar cartuchos .38 especial en armas .357 Mg. Pero no a la inversa.

Rango de puntas que dispara 110grains a 158 grains.

Velocidad en boca de cañón: 1235 pps.

Energía en boca de cañón: 535 libras/pie.

Paso de estriado típico: 1/18"

Existe un calibre más que podría ser utilizado en nuestro caso pero que está cayendo en desuso porque requiere de revólveres de armazón grande volviéndose un arma muy voluminosa e incómoda de portar que es el calibre .44 Especial.

